


Arquitectura Viva

Número 17

Marzo-abril 1993

900 ptas

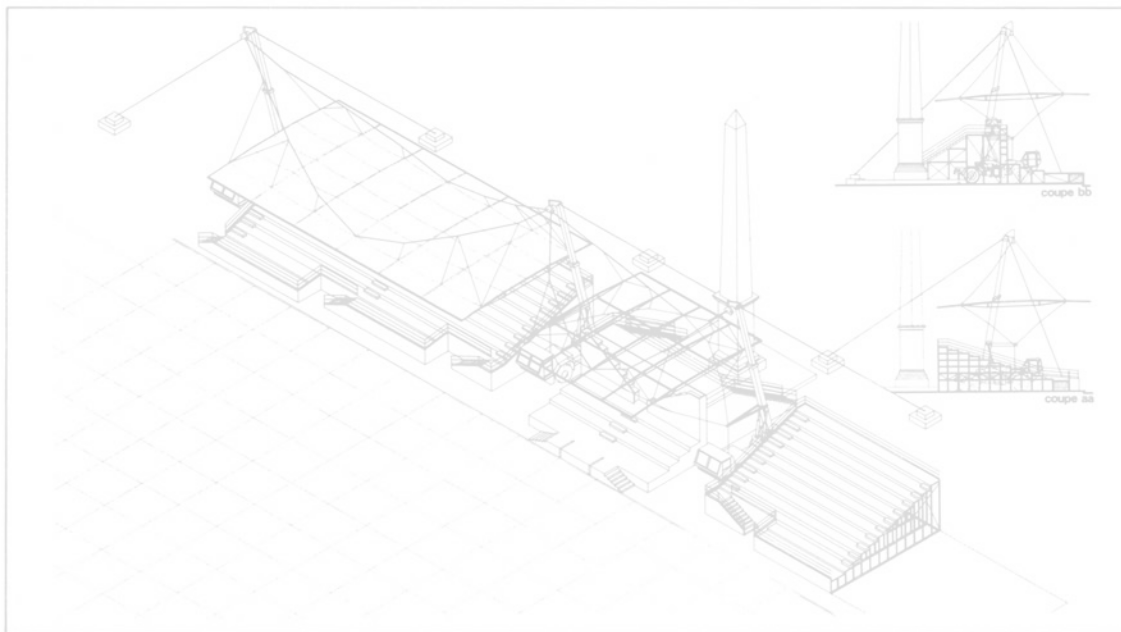


Calatrava y Bofill en movimiento
Pabellones japoneses
Isozaki en Barcelona, Maki en Tokio
El Lisútsky / Fritz Lang
Valencia, la última década
Sza Sun y Tragulaz, diseño de noche
Torres de Nouvel y Foster



Neoconstructores

Entre la ingeniería y la escultura



Arquitectura del siglo XX en alemán

La historia de la arquitectura moderna es cosa de alemanes. De hecho, el primer libro sobre el Movimiento Moderno es el tan famoso y desconocido *Baukunst der Neuesten Zeit* (Propyläen, Berlín, 1927), de Gustav Adolf Platz. Tan famoso, porque todo el mundo lo menciona y usa sus ilustraciones; y tan desconocido, porque nunca se tradujo a otros idiomas. Los siguientes historiadores germánicos tuvieron más suerte: Pevsner publicó *Pioneers...* en Londres; Behrendt hizo lo propio con *Modern Building...* en Nueva York; y *Space, Time and Architecture...*, de Giedion, vio la luz en Harvard.

Desde entonces, la historia de la arquitectura de nuestro siglo había pasado a manos anglosajonas (Hitchcock, Banham, Frampton y Curtis) e italianas (Benevolo, De Fusco, Tafuri y Dal Co). Pero el renacimiento arquitectónico alemán parece imparable. Una muestra es este libro, que tiene una extraordinaria documentación gráfica y un texto bastante breve.

Tras una ojeada rápida, se aprecian algunas sorpresas chocantes, como un capítulo dedicado íntegramente a las Case Study Houses californianas, o como la omnipresente escuela de Alberto Campo en San Sebastián de los Reyes colocada incomprensiblemente (con perdón) bajo el epígrafe 'Los sures racionales', un capítulo que abarca desde el Barragán de los sesenta hasta el Botta de los ochenta pasando por el Rossi de los setenta.

Sobre el contenido hay que reservarse la opinión. Sus autores no son lo que se dice *especialistas*: Peter Gössel estudió Teatro, Sociología y Literatura alemana moderna; y Gabriele Leuthäuser, Historia y Germanística. Desde hace algunos años, los dos se dedican a montar exposiciones y a editar libros. Sólo nos resta desearles que tengan mejor fortuna que Platz, y que su libro se vea pronto traducido a otras lenguas.

JS

Peter Gössel y Gabriele Leuthäuser. *Architektur des 20. Jahrhunderts*. Benedikt Taschen Verlag, Colonia, 1990; 431 páginas.

La nueva Francia: una oportunidad perdida

La política editorial de Rizzoli en el campo de las monografías de arquitectura resulta, en conjunto, admirable. Pero, a veces, surgen grandes dudas ante algunos planteamientos tan heterodoxos. La pertinencia de este libro es indiscutible: si hay un país donde la arquitectura actual esté alcanzando cotas de novedad realmente sorprendentes, es en Francia. La política de la administración pública —apoyando a los jóvenes y patrocinando grandes obras y concursos financiados por el Estado, las regiones y los ayuntamientos— ha sido fundamental para provocar una auténtica revolución arquitectónica cuyos frutos están a la vista.

Ahora bien, una visión externa y alejada de este panorama francés puede resultar sesgada si no se manejan algunos hechos fundamentales ocurridos en los últimos años. En la introducción a este libro, Patrice Goulet —uno de los críticos que mejor conocen la situación por haberla vivido desde dentro— alaba esta perspectiva distanciada que permite «líneas de pensamiento imprevisibles» y relaciones y observaciones *imposibles* de realizar para los propios franceses. Pero esto suena más a un *suave* agradecimiento que a un acuerdo en las conclusiones.

Wojciech Lesnikowski es profesor de la escuela de arquitectura de la universidad de Kansas, y ha sido comisario de una reciente muestra sobre la actual vanguardia francesa expuesta en el Art Institute de Chicago. Según parece, es un gran conocedor de la arquitectura gala, y así lo demuestra en el texto de este libro, en el que hace un recorrido desde la Edad Media a nuestros días. Sin embargo, hay dos datos a los que no concede la trascendencia debida. En primer lugar, en Francia hay un abismo entre la cultura arquitectónica de París y la del resto del país, algo que es ya tradicional en la historia francesa. Y en segundo lugar, la crisis académica de mayo del 68 fue decisiva para la formación de los arquitectos, por lo que las generaciones tituladas antes y después de esta fecha tienen visiones y planteamientos radicalmente diversos.

Sin tomar en consideración estos hechos, Lesnikowski mezcla, sin jerarquía alguna, arquitectos parisenses con otros de provincias, y jóvenes de las UPAs (pequeñas escuelas nacidas de la descentralización universitaria) con otros no tan jóvenes salidos de la antigua École des Beaux-Arts. Y pasa lo que pasa: que Jean Nouvel, Dominique Perrault y Francis Soler —tres auténticos pilares de la renova-

ción arquitectónica francesa— aparecen junto a figuras de la 'vieja guardia' como Gilles Bouchez o François Deslaugiers, y junto a arquitectos periféricos como Christian Hauvette o Jacques Hondelatte (éste último, ilustrado sólo con proyectos). Y por si esto fuera poco, Bernard Tschumi —un suizo afincado en Nueva York cuya obra en Francia se limita a haber llenado La Villette de *locuras*— aparece como otro más, mientras que Christian de Portzamparc no tiene hueco porque no usa con suficiente profusión el acero y el cristal. Como se ve, es un panorama bastante *subjetivo*, lo cual posiblemente se deba a la distancia que separa París de Kansas City.

Si a esto añadimos un par de fotos al revés (páginas 58 y 155) —una de ellas de algo tan *poco* conocido y publicado como el Instituto del Mundo Árabe—, no queda más remedio que decir que este libro es una magnífica oportunidad... perdida.

Jorge Sainz

Wojciech Lesnikowski. *The New French Architecture*. Rizzoli International, Nueva York, 1990; 224 páginas; 45 dólares (tapa dura), o 29,95 (rústica).